

En la Fiesta de los Beatos Mártires, el P. Abad Josep M. Soler destaca la figura de su predecesor, que murió el 21 de octubre de 1968

Montserrat recuerda al abad Aureli M. Escarré al cumplirse 50 años de su fallecimiento

Montserrat, octubre de 2018. El sábado 13 de octubre, en la Fiesta de los Beatos Mártires de Montserrat, el P. Abad Josep M. Soler recordó durante la misa conventual la figura de su predecesor Aureli M. Escarré, de quien el próximo día 21 se cumplirán 50 años del su fallecimiento. A la celebración asistieron familiares del abad Aureli y otras personas y representantes de instituciones vinculadas a él.

Hay que recordar que fue precisamente el P. Abad Aureli M. Escarré quien hizo construir la cripta de la Basílica de Santa María –cuyo altar fue consagrado el año 1951–, para depositar los restos que se reencontraron los monjes mártires de Montserrat, que dieron la vida por Jesucristo durante la guerra civil.

El P. Abad Josep M. Soler, en la homilía del día 13, hizo un repaso biográfico del P. Abad Aureli, concretamente de las acciones desarrolladas durante su abadiato. El texto en el cual hace referencia es el siguiente:

En la escuela de san Benito, y a partir de las nuevas corrientes sobre la vida monástica y litúrgica que venían de Europa, el P. Abad Aureli -en continuidad con la obra que había hecho su predecesor- inculcó a los monjes una espiritualidad cristocéntrica, fundamentada en la máxima de la Regla benedictina: “no anteponer nada al amor de Cristo” (RB 4, 21) y nutrida por la oración del Oficio divino y por la “lectio divina”. Le movía el lema clásico “ora et labora”, reza y trabaja. Enseñaba que, poniéndolo en práctica, el monje podría alcanzar la propia realización como persona y encontrar una vida comunitaria de familia vivida con entusiasmo y con caridad. Por fidelidad a la vocación monástica, sirvió a la comunidad, a la Iglesia y a Cataluña. Trabajó para difundir la devoción a la Virgen de Montserrat, a partir de la dinámica iniciada por las fiestas de la entronización en 1947. Puso especial cuidado en la mejora de las estancias del monasterio, para hacerlas más funcionales y para ayudar a elevar el espíritu; quería que los monjes valoraran el arte y la cultura y que esto los llevara a tener una civilización elevada. El empuje que dio a las actividades culturales de Montserrat fue muy importante. Durante su abadiato, además, se fundó el Monasterio de Medellín-Envigado en Colombia.

El P. Abad Aureli, que vivió con alivio el final de la guerra civil y el restablecimiento de la libertad para la Iglesia, poco a poco se fue distanciando del régimen franquista hasta la rotura final con las declaraciones al diario francés “Le Monde”, en 1963. Protegió algunas actividades culturales y sociopolíticas de grupos de inspiración cristiana que proponían la creación de unas estructuras nacionalistas y más democráticas para Cataluña. En 1965, siguiendo las indicaciones de los superiores, fue al monasterio de benedictinas de Vivoldone, cerca de Milán; y estuvo hasta pocos días antes de morir. En esta conmemoración del cincuentenario de su muerte y pensando en el momento presente, estamos invitados a continuar trabajando por nuestro país desde la verdad, la justicia y la caridad, aunque lo haga más difícil la presencia de políticos y líderes sociales en la prisión o en el extranjero. Lo tenemos que hacer teniendo presente, tal como decía el P. Abad Aureli, que las ideas políticas divergentes nunca se deben utilizar en contra de la caridad hacia las personas (cf. J. Massot i Muntaner, Los creadores del Montserrat moderno, 2012, p. 161).

Como todo el mundo, tuvo sus límites y sus cosas no fructíferas. Ahora, en los cincuenta años de su muerte damos gracias a Dios por la obra que hizo a través de él en bien de tantas realidades y pedimos que el Señor le haya perdonado todas las negligencias. Siguiendo lo que dice una de las

inscripciones mencionadas referentes al P. Abad Marcet, pidamos en esta eucaristía para que el P. Abad Aureli, que también reposa en la cripta de los mártires que tanto quería, obtenga la gloria de la resurrección y participe del reino de Jesucristo.

Departamento de Prensa y Comunicación de Montserrat